

Los sobrinos de Felipe González salpican con un nuevo escándalo a un Chaves acosado por la trama de sus "hermanísimos"

FEDERICO QUEVEDO :: 20/07/2006

Los escándalos que implican a sus dos hermanos y a su hija, empiezan a hacer mella en la supuesta intangibilidad de Manuel Chaves. Pero no sólo los negocios familiares acosan al presidente de la Junta. La familia del ex-presidente Felipe González Márquez también ha visto cómo saltaban a los medios varios casos de corrupción en los que estaban implicados

En sus dieciséis años de Gobierno, el presidente andaluz se ha creído a salvo de cualquier tipo de situaciones que pudieran minar su credibilidad. Un efectivo control sobre los medios de comunicación andaluces y, sobre todo, de la televisión pública Canal Sur, le han mantenido alejado de escándalos. Pero la prensa local ha perdido el miedo y, desde su última victoria por mayoría absoluta, sobre su mesa ya no hay sitio para tantas denuncias como se presentan.

El caso de los "hermanísimos"

En el mes de mayo de 2004, aprovechando una remodelación de la estructura de altos cargos de su Gobierno, el presidente andaluz, Manuel Chaves -que acababa de revalidar e, incluso, aumentar, su mayoría absoluta en la Junta-, no dudó en aupar al cargo de director general de Tecnología e Infraestructuras Deportivas a su hermano Leonardo. Un par de días después, el PP le avisaba de la experiencia de contratar a "hermanísimos" en cargos de Gobierno.

Pues bien, un par de años después, a Chaves le ha salido otro hermanísimo, que esta vez responde al nombre de Antonio José, apoderado de la constructora Climo Cubierta, empresa que desde que Leonardo es Director General de la Junta pasó de facturar 1,82 millones al Gobierno andaluz en 2003, a 4,86 millones en 2005, habiéndosele concedido importantes adjudicaciones de instalaciones deportivas en ayuntamientos andaluces, en su mayoría gobernados por el PSOE.

¿Sorprendente? No si se tiene en cuenta que, por ejemplo, la alcaldesa de Pulpí y presidenta provincial del PSOE almeriense, María Dolores Muñoz, adjudicó a la empresa de Antonio José Chaves las obras de sus proyectos estrella por la vía de urgencia con el objeto de poderlas inaugurar antes de las elecciones, según ha publicado la edición almeriense del diario El Mundo, que es la que ha destapado el escándalo de las adjudicaciones a la empresa Climo Cubierta.

Visto como están las cosas, tampoco puede sorprender saber que Paula Chaves, hija del presidente andaluz, trabaja como apoderada de dos filiales del grupo Abengoa, y que fue contratada unos meses antes de que la UTE del Grupo Abengoa resultara adjudicataria de uno de los proyectos emblemáticos de Manuel Chaves, la Ciudad Digital que se está construyendo también en Almería, con un presupuesto de 27 millones de euros... Inicial,

claro.

Antonio José no es el único beneficiario de los favores de su hermano Leonardo. Las empresas Aossa e Ibermeeting Sport participadas por Sebastián Abril y Miguel Ángel Monjas, respectivamente, también han resultado adjudicatarias de diversas obras encargadas por el área que dirige Leonardo Chaves. Estos dos nombres no tendrían ningún interés si no fuera porque ambos aparecen vinculados al propio Leonardo Chaves en la sociedad Urgencias Veterinarias.

La familia González Marquez, casi al completo

Los negocios de los hermanísimos son el último escándalo que la prensa andaluza ha sacado a luz en el entorno del presidente de la Junta, pero no el único. De una u otra manera, familiares del ex presidente del Gobierno Felipe González, amigo personal de Chaves, se han visto beneficiados por decisiones de instituciones públicas andaluzas. Juan María González Márquez, hermano del ex presidente, se asoció con el ex presentador de informativos Manuel Campo Vidal para montar una empresa llamada Al Sur, a la que inmediatamente la Junta le adjudicó un contrato de la Consejería de Agricultura por 7,3 millones de euros.

Nada más salir la adjudicación, la multinacional McCann Erikson se alió con Al Sur para llevar a cabo la planificación y ejecución del Plan Integral de Promoción Agroalimentaria de la Consejería. En la empresa Al Sur también aparecen los dos hijos de Juan María González, Javier y Juan María González Mejías, cuya madre, Carmen Mejías, además de cuñada de Felipe González, es la secretaria general técnica de la Consejería de Presidencia después de haber sido durante años la jefa de Gabinete de Gaspar Zarrías. Un lío, ¿no? Pero no acaba aquí.

¿Se acuerdan de Francisco Palomino, cuñadísimo de Felipe González que incrementó espectacularmente su patrimonio y fue acusado, en su día, de evadir impuestos? Pues de tal palo, tal astilla. Sus dos hijos, sobrinos del ex presidente, aparecieron recientemente implicados en un asunto de sospechosas recalificaciones de terrenos en Sanlúcar la Mayor, ayuntamiento gobernado por el socialista Juan Escámez, a la sazón ex jefe de los escoltas de Chaves hasta las últimas elecciones municipales.

Este ayuntamiento sevillano renunció a expropiar, tal y como estaba previsto, una parcela de terreno que debía recalificarse como urbanizable con una edificabilidad de 40 viviendas por hectárea. Y lo hizo después de que los hermanos Felipe y Germán Palomino González, a través de la empresa Disean SL, adquirieran la citada parcela, al tiempo que elevaba la edificabilidad de la misma, en una operación que pudo reportar a los sobrinísimos entre 1,3 y 3,6 millones de euros de beneficio.

Si al pelletazo le añadimos, como condimento, un vaquero al que se le "pide" que desaloje el solar al tiempo que se le entrega un sobre con 15.000 euros, y todo ello en el despacho del alcalde, y una donación de 6.000 euros a la residencia municipal de ancianos poco antes de la recalificación, todo parece más completo. Pues a pesar de lo que pueda parecer, la fiscalía archivó el caso por falta de pruebas y, por toda actuación judicial, se procesó al ex alcalde del PP que inició la recalificación antes de que aparecieran los sobrinos de González.

Ángel Cervera: dos dimisiones en un año

Y, como en los chistes, ¿saben aquel de un coordinador del Grupo Socialista en el Ayuntamiento de Sevilla que tuvo que dimitir por aquel famoso lío de las facturas falsas, fue contratado como asesor por la diputación provincial y, unos meses después, tuvo que volver a dimitir por otro escándalo de facturas falsas? Ángel Cervera fue nombrado el 2 de septiembre de 2005 como asesor en la Diputación de Sevilla, gobernada por el PSOE, después de haber tenido que dimitir de su cargo en el Ayuntamiento por el llamado caso Macarena.

La razón de su dimisión fue que Cervera facturó con su propia empresa por trabajos de cartelería en el citado destrito del ayuntamiento sevillano. Entonces, Cerverá dijo que todo era una maniobra para desgastar el gobierno municipal de Monteseirín. Pues bien, ya en la Diputación, Cervera emitió facturas falsas cobradas a las administraciones local y provincial de Sevilla por la Asociación Provincial de Asociaciones de Vecinos Unidad, que presidía su mujer, que fue obligada a dimitir por uso indebido de fondos de la asociación procedentes de subvenciones.

Cervera y su mujer utilizaban para justificar este uso indebido de los fondos el domicilio social de la empresa de la madre del primero, un quiosco situado en la misma dirección en la que Cervera aparece dado de alta como autónomo y que consta en las facturas irregulares antes mencionadas. Facturas emitidas a nombre de su madre, ya fallecida, y con DNI falso, otras cobradas por igual al Ayuntamiento y la Diputación... El pasado mes de febrero, Cervera tuvo que volver a dimitir de su cargo.

El Confidencial

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/los_sobrinos_de_felipe_gonzalez_salpican